

Príncipe de Viana

2013

Año LXXIV Núm. 258



SEPARATA

El pintor Natalio Hualde
José M.^a Muruzábal del Solar

PRÍNCIPE DE VIANA

SUMARIO

ARTE

José Javier Azanza López

Fiestas y lutos en Pamplona en los siglos XIX y XX: el arte efímero, entre la exaltación monárquica y los intereses de sus promotores 399

José M.^a Muruzábal del Solar

El pintor Natalio Hualde 443

Francisco Javier Zubiaur Carreño

Labor e incremento del Museo de Navarra (1999-2002). II. Didáctica, patrimonio y red de museos 461

HISTORIA

Medieval

Alberto Cañada Juste

Doña Onneca, una princesa vascona en la corte de los emires cordobeses 481

Juan Cruz Labeaga Mendiola

San Pedro de Torreviento, Viana, priorato benedictino de Santa María de Nájera 503

Moderna

Igor Cacho Ugalde

Larraza y Berbinzana: de la unión de 1396 a la independencia de 1560 551

Álvaro Adot Lerga

Orígenes del virreinato de Navarra (1479-1486) 601

Contemporánea

José Rafael Molina González

La enseñanza de las Sagradas Escrituras y la Retórica Sagrada en el Seminario Conciliar de Pamplona de 1831 a 1978 637

José Javier López Antón

Reflexiones en torno a Arigita y Lasa, un erudito en la historiografía navarra 653

Ángel García-Sanz Marcotegui

La historia real del padre Ayestarán, el «personaje novelesco» central de *El asalto* de Julián Zugazagoitia 665

Miguel José Izu Belloso

Falsas citas sobre la historia de Navarra 683

FILOLOGÍA

Jesús Allo Hernández

Nueva contribución al estudio del topónimo histórico «Palma» de la villa de San Adrián 713

El pintor Natalio Hualde

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR*

INTRODUCCIÓN

Buena parte de los pintores navarros nacidos en la segunda mitad del siglo XIX permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta comunidad. A excepción de los grandes maestros de la época, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Andrés Larraga o Javier Ciga, el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui¹ ha aportado datos muy interesantes sobre esa época, aunque en la misma no analiza a estos artistas. Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy en día pueden parecer como de segunda línea porque, a buen seguro, nos hemos de llevar sorpresas muy agradables.

Además de los artistas consagrados, citados anteriormente, podemos reseñar otro puñado de nombres mucho más desconocidos pero que el arte navarro debería reivindicar. Entre ellos podemos citar a Martín Domingo Yzangorena, Prudencio Pueyo, Balbino Ciáurriz, Prudencio Arrieta, Ramón Latasa o el artista al que vamos a dedicar las siguientes líneas, Natalio Hualde Landa. Sobre este artista únicamente se habían publicado algunas noticias sueltas y deslabazadas. Entendemos que Natalio Hualde y los artistas aquí señalados merecen un análisis mucho más detenido. Conocemos algunas obras de esos artistas y estamos convencidos de que tienen nivel artístico más que suficiente como para hacerse merecedores del reconocimiento debido. Esperamos que estos breves apuntes contribuyan, siquiera modestamente, a este propósito.

1. APUNTE BIBLIOGRÁFICO

Hemos localizado escasísimos datos acerca del nacimiento y de los primeros años de vida del artista. El aporte de mayor fundamento procede de la noticia publicada por un periódico pamplonés que comenta lo siguiente: «decía asimismo que estaba llamando la atención un retrato pintado al óleo por

* Doctor en Historia.

¹ I. Urricelqui Pacho, *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873-1940)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2009.

el joven de 14 años, Natalio Hualde, hijo del conserje del Ayuntamiento de esta ciudad don Francisco Hualde...»². La noticia hace referencia a la sección hace cincuenta años, que se publica regularmente en *Diario de Navarra*. En ese momento, el año 1917, se comenta noticias de treinta años atrás; por ello, el retrato al que alude la prensa navarra correspondería al año 1887. Si todo ello es correcto, que no tenemos porqué dudar, Natalio Hualde debió nacer en 1873. Respecto de su lugar de nacimiento, basándonos en la ocupación laboral del padre, trabajador del Ayuntamiento de Pamplona, vamos a atribuirlo a dicha ciudad. Proponemos Pamplona, por tanto, como nacimiento de este artista en el año 1873. Además, los apellidos Hualde y Landa hablan claramente de una ascendencia del valle navarro del Roncal.

De la misma noticia procede el nombre de su padre, Francisco Hualde, persona al parecer muy conocida en la ciudad. Trabajó en diversos puestos para el Ayuntamiento de Pamplona, llegando a ser conserje municipal. En el año 1883, la prensa navarra publicaba su nombre como responsable del siguiente asunto, «La Comisión Provincial de Monumentos, encargada de organizar la exposición de objetos de arte retrospectivo, ha nombrado, previa autorización del Ayuntamiento, comisario de confianza para recibir y custodiar los objetos que se remitan a dicha exposición, a nuestro particular amigo D. Francisco Hualde, empleado del municipio»³. Don Francisco Hualde debió de quedar viudo de la madre del pintor Natalio (de la que desconocemos su nombre), ya que en la década de los ochenta aparece casado con Justina Ilundain. En abril de 1884 fallece su mujer, la nombrada Justina Ilundain, y en 1885 contrajo matrimonio con Sabina Ilundain, al parecer hermana de la anterior. Francisco Hualde falleció en Pamplona en noviembre de 1907, a los setenta años de edad. Conocemos también el nombre de varios de los hermanos de Natalio Hualde; entre ellos podemos nombrar a Alejandro Hualde Ilundain (casado con Paquita Elorz), Tomasa (fallecida en 1955, con setenta y cuatro años de edad), Luisa, María Justina Hualde Ilundain (religiosa adoratriz) y Rufina Hualde Landa (religiosa concepcionista fallecida en 1953).

La temprana vocación del joven Natalio Hualde por las Bellas Artes le encaminó a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, lugar habitual de formación de la mayor parte de los artistas navarros de la época. Lo vemos matriculado, por ejemplo, en el curso académico 1886-1887. En dicho curso logró en la escuela un tercer premio de figura⁴. Aparecen también como alumnos en ese mismo curso Enrique Zubiri, Justo Cañas, Fermín y Vicente Lipúzcoa, etc. El profesor de Artes y Oficios, entre 1874 y 1895, era el maestro don Eduardo Carceller⁵. Nuestro artista parece ser el más joven de entre todos los pintores citados, ya que por ese momento contaba unos catorce años de edad, y podemos considerarlo, por tanto, discípulo del maestro valenciano. La noticia de *Diario de Navarra*, comentada antes, habla de un retrato que hizo el pintor en ese mismo año y que llamó poderosamente la atención en Pam-

² Noticia procedente de *Diario de Navarra*, 2 de noviembre de 1967, p. 7.

³ Noticia procedente de *Lau Buru*, 27 de junio de 1883, p. 3.

⁴ Vid. *El Tradicionalista: diario de Pamplona*, 14 de junio de 1887, p. 3.

⁵ La labor de Eduardo Carceller en la Escuela de Artes y Oficios puede verse en: I. Urricelqui Pacho, *La pintura...*, op. cit., pp. 37-50.

plona. Por todo ello, parece evidente que los progresos logrados por el artista en esa época fueron considerables.

En la década de los noventa, con apenas veinte años de edad, el nombre de Natalio Hualde comienza a hacerse un hueco en el panorama artístico navarro. En el año 1891, contando con unos dieciocho años, Natalio Hualde participó en la exposición de arte de las Fiestas de San Fermín, celebrada en los jardines de la Taconera de Pamplona. Presentó en dicha muestra cinco obras que se exhibieron junto a otras de Eduardo Carceller, Bienvenido Brú, Balbino Ciárriz, Inocencio García Asarta, Javier Arvizu o Prudencio Pueyo⁶. En el año 1893 expone, durante los meses de febrero y marzo, una serie de cuadros en el escaparate de la sastrería El León de Oro, localizada en la plaza del Castillo de Pamplona. La prensa navarra da noticias de algunos; dos de ellos representaban, por ejemplo, una gallina y una marina. Anteriormente expuso un cuadro con unas perdices. La prensa hablaba así del hecho: «... ha conseguido en muy poco tiempo verificar una evolución marcada por su manera y en poner el color con valentía y frescura. Representan una gallina de guinea, perdices y una marina, poco detallada al decir de algunos, pero sana de color y bien sentida»⁷. Ese mismo año de 1893 es pródigo en noticias de cuadros de Hualde. En julio terminó una copia del pintor catalán José Cusachs, titulada *Paso del vado*, mientras que en agosto se da noticia de un cuadro pintado para el convento de las comendadoras de Sangüesa, con tema relativo a la fundación de la congregación⁸. Se trata de una obra de temática religiosa, de proporciones considerables (aproximadamente 350 x 200 cm). Poco después pintaría otro cuadro que hace pareja con este y ambos se colocaron en la cabecera de la iglesia de dicho convento, donde continúan y hemos podido analizarlos. Trataremos en el capítulo siguiente del análisis más detenido de dichas obras⁹.

En el verano de 1893, Natalio Hualde aspiró a la pensión económica que daba la Diputación Foral de Navarra para cursar estudios de pintura. Concurrieron en la misma los pintores Enrique Zubiri, Natalio Hualde, Francisco Sánchez (padre de Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi) y Nicolás Esparza. El 5 de agosto pintaron una mano, tomando como modelo a un pobre asilado de la Casa de Misericordia, para pintar posteriormente un paisaje de las afueras de Pamplona¹⁰. La pensión fue concedida finalmente al tudelano Nicolás Esparza. Para nuestro artista fue una pena no lograr dicha pensión que le hubiera facilitado poder estudiar Bellas Artes en San Fernando, ya que hubiera sido para él una oportunidad excepcional de avanzar en su carrera artística. En abril del propio año 1893, Natalio Hualde había presentado un boceto para elaborar el cartel y programa anunciador de las Fiestas de San Fermín al Ayuntamiento de Pamplona, pero no obtuvo respuesta positiva¹¹.

En abril de 1894 aparece noticia en la prensa de que Natalio Hualde abrió una academia de pintura y dibujo en Pamplona, concretamente en la calle

⁶ Vid. «Exposición de pinturas», *El Tradicionalista: diario de Pamplona*, 14 de julio de 1891.

⁷ Vid. *El Liberal navarro*, 20 de marzo de 1893, p. 2.

⁸ Noticia procedente de *El Eco de Navarra*, 15 de agosto de 1893, p. 3.

⁹ Agradezco a la comunidad de religiosas las facilidades dadas para este trabajo y a Ángel Navallas, alcalde de Sangüesa, el haberme facilitado la entrada e, incluso, acompañarme en la visita.

¹⁰ Vid. *El Tradicionalista: diario de Pamplona*, 6 de septiembre de 1893, p. 2.

¹¹ Vid. *El Liberal navarro*, 25 de abril de 1893, p. 3.

Chapitela, 9. Este centro de enseñanza se mantuvo abierto, en diferentes ubicaciones de la ciudad que iremos señalando posteriormente, durante cerca de veinte años. En este primer año de existencia aparecen como alumnas suyas María y Clotilde Moso, hijas del señor conde de Espoz y Mina. En el mes de julio, Natalio Hualde participa en la bienal del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Es la primera aparición del artista, en exposición pública, que nos consta fuera de Navarra. Allí presentó dos cuadros titulados *Monasterio de Aranzazu* y *Rancho*. Regaló además un cuadro para contribuir al monumento a Velázquez, titulado *Estudio del natural*, que correspondió a don Servando Corrales¹². En el mes de octubre presenta dos retratos del presbítero navarro don Babil Barón, uno de medio cuerpo y el otro de cuerpo entero. A finales de año, el periodista de *El Liberal Navarro* visita el estudio de Hualde; J. A. G. decía lo siguiente, «... esta es mi opinión y la emito con absoluta sinceridad: trabaje el señor Hualde; copie mucho del natural; ponga color sin tasa y sin miedo; procure ir haciendo cada vez más franca y espontánea su manera, y él subirá. Es muy joven y está en el buen camino»¹³.

En el año 1895 aparecen diversos dibujos del artista reproducidos en la revista navarra *La Avalancha*. En el número 4 se reproduce el dibujo titulado *La primera rosa*; el número 5 presenta un retrato a lápiz del director del Centro de Obreros, don Eustaquio Olaso; en el 17 de la revista aparece un hilandera de Araquil; mientras que el número 20 de 1896 lleva la portada con una alegoría elaborada por Natalio Hualde; el número 21, del mismo mes de enero, contiene un retrato del general García Navarro y en el último número del año se contienen dos dibujos de Hualde, *Iglesia de San Saturnino* y *Traseras de la catedral*. En ese mismo año de 1897, el pintor regala un cuadro para la tómbola a beneficio de la Cruz Roja de Pamplona, representando una alegoría de la propia Cruz Roja¹⁴. En noviembre de 1898, un cuadro de Natalio Hualde fue expuesto en el escaparate de Dimas Ugarte, de la calle Chapitela; representaba a un muchacho vendiendo el *Eco de Navarra*, teniendo como fondo el arco central de la fachada del café Iruña. En 1899, el artista traslada su academia de pintura y dibujo de la calle Chapitela a la calle Dormitallería, 5-2º. En el año 1902 se celebró una exposición de pinturas en Pamplona, que hasta el momento ha pasado bastante ignorada por los especialistas. Debió de celebrarse en el mes de octubre, con obras de Maximino Peña, Enrique Zubiri, Ricardo Tejedor, Natalio Hualde, Eduardo Carceller, Alfonso Gaztelu y otros artistas que la prensa no nombra¹⁵.

En 1903, la academia de pintura y dibujo del pintor se ha trasladado a la calle Curia, 24-4º, en donde permanecerá un tiempo. A fines de 1904, el Partido Carlista de Navarra envió al pretendiente don Carlos el denominado *Himno de la juventud carlista*, ejecutado en un precioso álbum elaborado al efecto. La portada contenía una alegoría del himno, en la que se representa a una matrona tocando el piano; junto a ella, un grupo de carlistas canta ante la estatua del propio don Carlos, la cual es coronada por tres geniecillos

¹² Datos tomados de *El Aralar*, 12 de julio de 1894.

¹³ J. A. G., «Una visita al estudio del Señor Hualde», *El Liberal navarro*, 10 de diciembre de 1894, pp. 1-2.

¹⁴ *Vid. Eco de Navarra*, 10 de julio de 1897, p. 2.

¹⁵ Noticia tomada de *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, 29 de octubre de 1902.

que representan el lema del partido, «Dios-Patria-Rey». La composición de la portada fue obra de P. Zuasti y la pintura la realizó Natalio Hualde¹⁶. Al año siguiente, el artista participó en la elaboración de la bandera regalada al centro navarro de San Sebastián por la ciudad de Pamplona. Esta fue bordada por las MM. Adoratrices, según un dibujo de Natalio Hualde. La bandera se describía de la siguiente manera: «en el centro de la bandera se ve el escudo de Navarra, y encima de él estas palabras Centro Navarro, teniendo un poco más abajo entrelazadas dos eses muy bonitas. El bordado, que es muy primoroso, fué hecho por las MM. Adoratrices de esta capital. El dibujo ha sido hecho gratis por D. Natalio Hualde, quien una vez más ha demostrado su buen gusto artístico»¹⁷.

Las noticias sobre el pintor en la prensa navarra van espaciándose a partir de este momento. En 1913, traslada su academia de pintura y dibujo a la calle Curia, 4. Y parece que poco tiempo después abandona la capital navarra para instalarse en Madrid, en donde vería más posibilidades de vida y de mercado artístico. En la gran muestra colectiva del año 1917, organizada por el Sindicato de Iniciativas en las escuelas de San Francisco de Pamplona, está presente, prácticamente, toda la nómina de artistas navarros de la época; no obstante, falta Natalio Hualde, lo que induce a pensar que estaba asentado ya en la capital española. Lo mismo ocurre en los certámenes artísticos del Ayuntamiento de Pamplona de 1926 y 1928. El nombre de Hualde va alejándose paulatinamente del ambiente pictórico navarro. En la década de los años treinta tampoco hay referencias en Navarra sobre el pintor.

Para ver reaparecer a Natalio Hualde en Pamplona hay que esperar a la gran exposición de artistas navarros de 1940, tras la Guerra Civil, celebrada en la Escuela de Artes y Oficios. Junto a lo más granado del arte navarro del momento, Basiano, Ciga, Zubiri, Pérez Torres, Gutxi, Cabasés, Lozano de Sotés o Crispín, se presentan ocho obras de Natalio Hualde. En el catálogo de la muestra aparecen los siguientes números: 22. *Vistas de Zaragoza* (copia Velázquez) – 23. *Sueño de Felipe II* (copia Greco) – 24. *Retrato de señora* – 25. *Retrato de sacristán* – 26. Copia de dos paisajes de Velázquez – 27. *Virgen y niño* – 28. *La nevada* (copia de Goya) – 29. *Bodegón*¹⁸. Tras veinticinco años de silencio en Navarra, los cuadros de Natalio Hualde reaparecen a los ojos de la sociedad pamplonesa. Y como se ve por los títulos mostrados en esta exposición, preferentemente con copias de los grandes maestros.

Esta exposición sirve también para despedir al artista ya que no volverá a mostrar sus obras en su tierra natal. Su periplo vital le había marcado otros derroteros muy distintos. Dedicó esa segunda parte de su vida, aproximadamente desde los años veinte, a copiar obras del Museo del Prado para otros museos, embajadas y, muy especialmente, para el mercado americano. Esa fue la salida que terminó por buscarse Natalio Hualde, como medio económico para poder vivir del arte. Sin duda ninguna, las escasas posibilidades de promoción artística que podría dar la sociedad pamplonesa de su época acabaron por empujarle a tomar esta determinación. En esa faceta de copista logró

¹⁶ Noticia procedente de *El Eco de Navarra*, 5 de noviembre de 1904, p. 2.

¹⁷ *Vid. El Eco de Navarra*, 17 de julio de 1905.

¹⁸ Datos tomados del catálogo oficial de la muestra artística.

un cierto renombre y, por los datos que tenemos, mantuvo durante años un mercado amplio y seguro. No obstante, consideramos que para el arte navarro fue una sensible pérdida ya que era un artista dotado, capaz de haber llegado mucho más alto dentro de la pintura navarra del siglo XX.

Natalio Hualde falleció, en su domicilio madrileño, en febrero de 1951. La prensa navarra daba así cuenta del hecho, «... artista que desde hace años vivía en la capital de España [...] Modesto y de valía, consagró su vida al arte en el que logró puesto muy destacado, en unión de su esposa doña Josefina Piñol y Soler, también notable pintora y a la que testimoniamos nuestro sentido pésame, como a sus hermanos don Alejandro y doña Tomasa Hualde»¹⁹. No consta que el matrimonio tuviera hijos. Y a partir de aquí toda su huella artística han sido unas simples líneas en los libros especializados de pintura navarra.

2. LA OBRA PICTÓRICA DE NATALIO HUALDE

A la hora de analizar la producción artística de Natalio Hualde nos encontramos con la dificultad de la escasez de cuadros y dibujos que tenemos localizados o que hemos podido analizar, que no pasan de docena y media. No se trata de un artista cuya obra haya salido a la luz hasta la fecha. Además, hay que contar con el hecho de que Natalio Hualde vivió fuera de Navarra una época notable de su vida por lo que parte muy considerable de su obra se ha de localizar, a la fuerza, esparcida por muchos y distantes lugares. Con todo, es una evidencia que la misma ha circulado muy poco, resulta francamente desconocida y es muy raro encontrar obras del pintor en el mercado artístico. Todo esto dificulta bastante el poder realizar un análisis en profundidad de la estética de este pintor. No obstante, nos arriesgaremos a realizar algunas aproximaciones iniciales a la misma.

Analizaremos en primer lugar paisajes realizados en la que podemos denominar como etapa pamplonesa, aproximadamente entre 1890 y 1915. Pondremos como ejemplo un par de obras que tenemos localizadas. El cuadro que traemos en primer lugar lleva por título *La siega* (fig. 1), representa la escena campesina tal como se hace tradicionalmente en cualquier localidad de Navarra. El centro de la composición representa un carro tirado por bueyes, en el que se recogen las hierbas de cara a su traslado desde el campo. En primer término una mujer, ataviada con una llamativa falda roja, está afanándose en la labor de recoger la hierba cortada. El pequeño paisaje al óleo de 23 x 27 cm, en tonos amables, tiene una acertada composición y disposición del color. La presente obra se conserva en una prestigiosa colección de pintura navarra localizada en Pamplona y supone una de las escasas obras conocidas de este artista. El cuadro podría fecharse sobre el año 1900 y parece heredero del realismo y del naturalismo, al estilo de Millet o Breton.

El segundo de los paisajes es el titulado *Puente de la Rochapea* (fig. 2), un óleo sobre lienzo con unas medidas de 57 x 90 cm, que figura en la pinacoteca del Ayuntamiento de Pamplona²⁰. Parece obra algo anterior al paisaje

¹⁹ Vid. *Diario de Navarra*, 27 de febrero de 1951.

²⁰ Este cuadro formó parte de la exposición «Pintura navarra en torno al río», exposición conmemorativa de la inauguración de la sede de la Mancomunidad de la comarca de Pamplona (febrero de 1987). El cuadro está reproducido en el catálogo de la muestra.

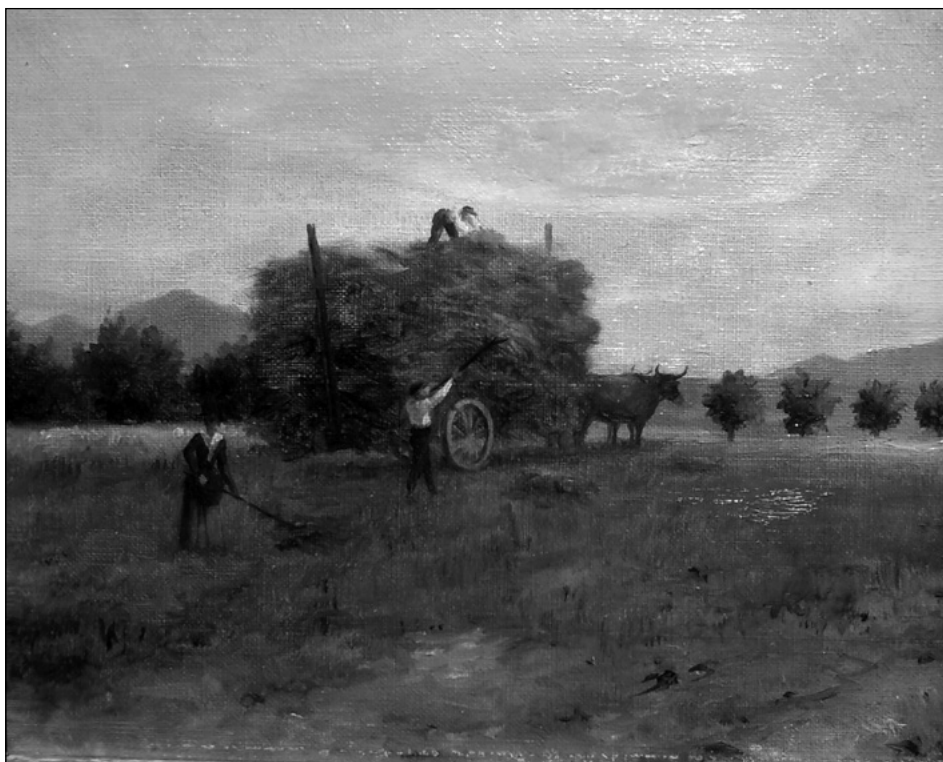


Figura 1. Natalio Hualde, *La siega*.

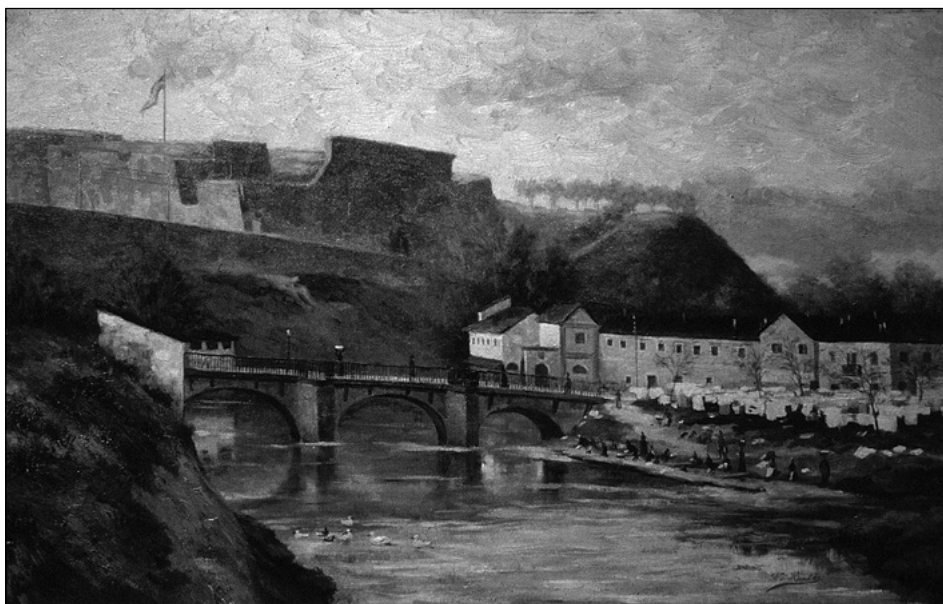


Figura 2. Natalio Hualde, *Puente de la Rochapea*.

comentado anteriormente, por lo que fecharemos esta sobre 1895. Representa una vista del conocido puente pamplonés, con las lavanderas en sus orillas y, al fondo, las murallas de la zona del actual Portal Nuevo y la Taconera. Conocemos varios cuadros, con vistas y estilo parecidos, realizados por pintores navarros del momento; existe una representación semejante del puente de la

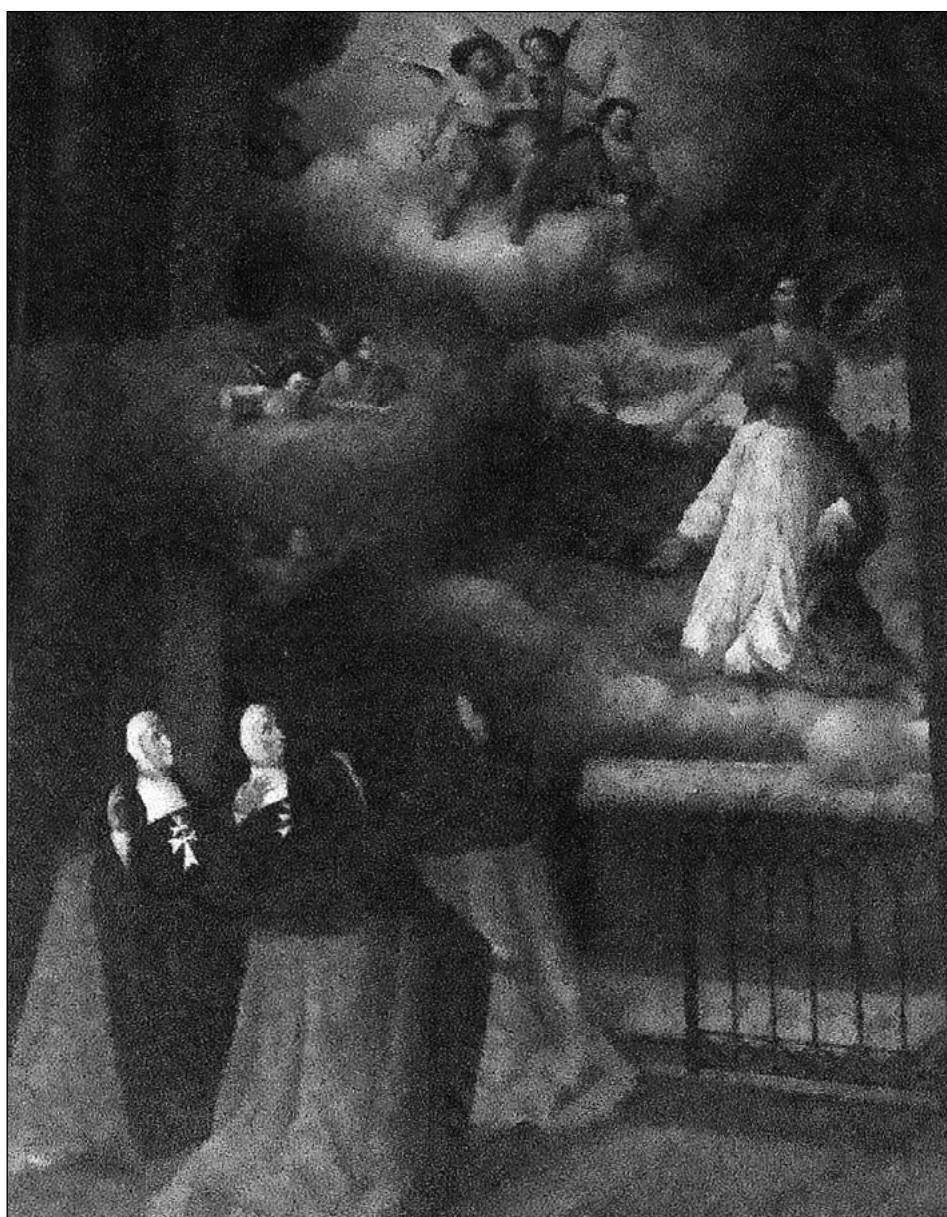


Figura 3. Natalio Hualde, *Comendadoras de Sangüesa 1*.

Rochapea realizada por Prudencio Pueyo²¹ y esta obra de Natalio Hualde puede relacionarse también con un par de cuadros de Enrique Zubiri, vistas del río Arga por la zona de capitanía, una de ellas conservada en el Museo de Navarra y fechada en 1898. Todas estas obras señaladas, estilísticamente a caballo entre el realismo y el romanticismo, permanecen apegadas a una construcción muy dibujística del motivo planteado en el lienzo.

Trataremos a continuación la obra de temática religiosa de este periodo pamplonés. Esta etapa está centrada en los dos cuadros que Natalio Hualde

²¹ Vid. J. M. Muruzábal del Solar, «Prudencio Pueyo, maestro y pintor», *Pregón Siglo XXI* (artículo pendiente de publicación en 2013).

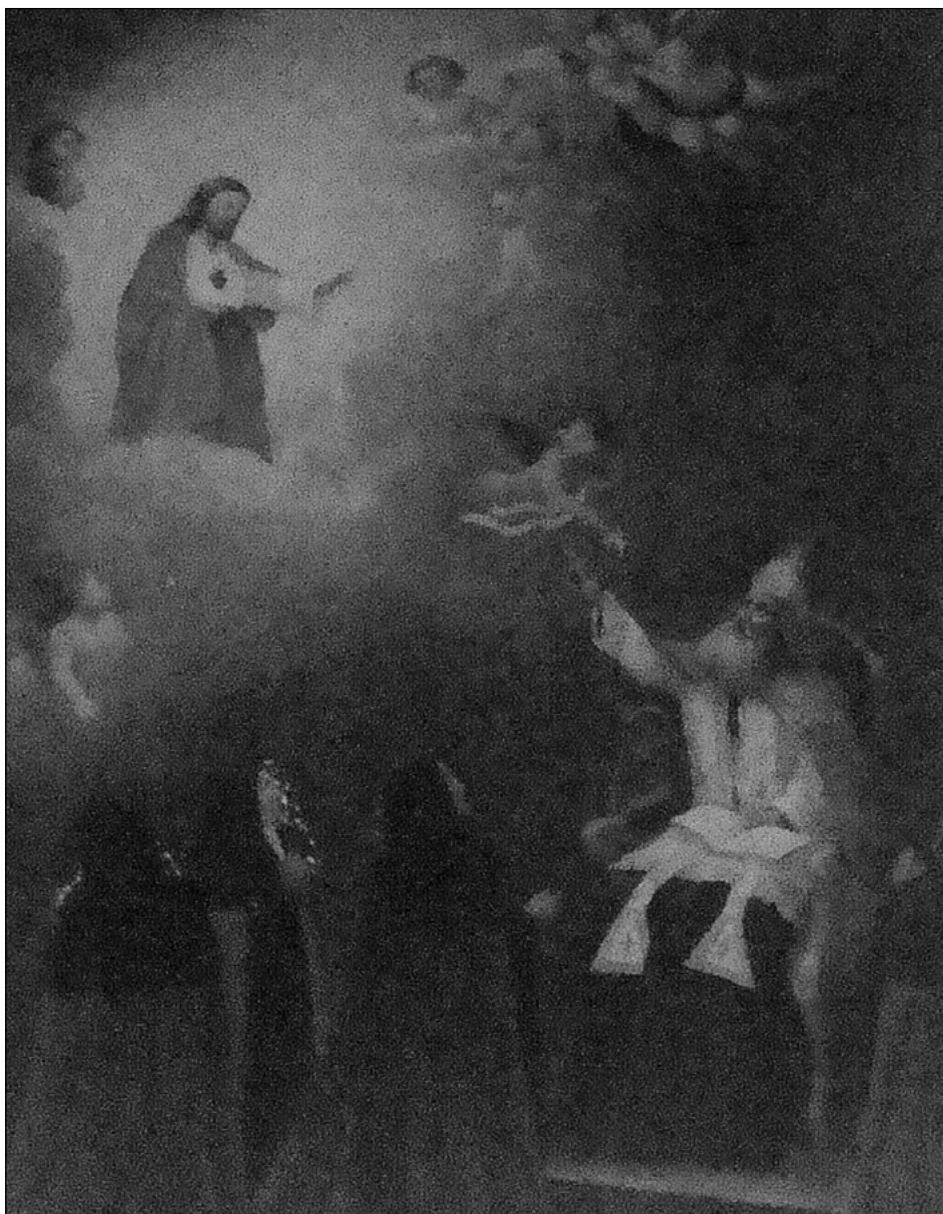


Figura 4. Natalio Hualde, *Comendadoras 2*.

pintó para el convento de las comendadoras de Sangüesa. Este convento está analizado en el *Catálogo monumental de Navarra*, en donde se referencian los cuadros²². Dichas obras, sobre lienzo y con unas dimensiones aproximadas de 350 x 200 cm, se encuentran ubicadas a ambos lados del presbiterio y representan escenas religiosas relacionadas con la Orden de las Comendadoras del Espíritu Santo. Según la prensa comentada anteriormente, son cuadros muy tempranos dentro de la producción de Hualde, ya que se pueden fechar en 1893. Uno de ellos (fig. 3), firmado con la firma habitual del

²² M.^a C. García Gainza *et al.*, *Catálogo monumental de Navarra IV***: merindad de Sangüesa*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, pp. 407-410.

artista «N. Hualde» en color rojo, representa en la parte inferior del lienzo a cuatro religiosas de rodillas rezando; observan, en la parte superior del cuadro, una visión celestial del Salvador que emerge entre nubes y ángeles. El segundo cuadro (fig. 4) tiene composición similar; en primer plano cuatro religiosas se arrodillan ante el trono de un eclesiástico mientras todos ellos observan la escena celestial que aparece en la parte superior. Se trata de obras elaboradas según los dictados de la tradicional pintura religiosa española, heredera del gusto barroco. Al tratarse de obras trabajadas por encargo, y sometidas a una estética predeterminada, pueden resultar quizás demasiado frías e impersonales.

Del periodo artístico pamplonés son también los varios dibujos que hemos catalogado de este artista. Básicamente hablamos de obras para ilustrar las páginas de la revista *La Avalancha*; hemos ido haciendo referencia a ellos al tratar del periplo biográfico de Natalio Hualde. Aparecen como obras ágiles, bien tratadas y resueltas, que denotan la mano de un buen dibujante. Comentaremos, siquiera brevemente, tres ejemplos de estos dibujos. En primer lugar traemos a estas páginas el dibujo titulado *La primera rosa* (fig. 5), aparecido en *La Avalancha*, número 4 (1895). Representa a una joven, de espaldas al espectador, recogiendo una flor. De entre todos los dibujos que conocemos, este es quizás el más suelto y fresco, elaborado con una técnica y composición muy depurada. El propio Urricelqui lo reproduce en su libro a página entera²³. Interesa también destacar el *Retrato de Eustaquio Olaso* (fig. 6), publicado en *La Avalancha*, número 17 (1895). Este comerciante (1823-1909) pasaba por ser el prototipo del prohombre caritativo que dedicaba una buena parte de su hacienda y su tiempo a beneficiar a quienes más lo necesitaban. Ideó diversas maneras e instituciones para hacerlo; la más importante fue el Centro Escolar Dominical de Obreros de Pamplona, que fundó en 1881 y que constituyó la primera gran obra del reformismo laboral de la región²⁴. El retrato, bien resultado, es de forma oval, se presenta entre dos columnas, con una cartela con su nombre en la parte superior y diversos elementos simbólicos, que aluden a la personalidad del retratado, en la parte inferior de la composición.

El tercero y último de los dibujos que vamos a comentar es el titulado *El cruzado de San Saturnino* (fig. 7). Igual que los anteriores, se publicó también en la revista *La Avalancha* número 306, del año 1907. Lo conocemos además por estar reproducido en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*²⁵. Se trata de la reproducción de un relieve en piedra que, representando un guerrero a tamaño natural, se conserva en el muro interior y sobre la puerta norte del citado templo pamplonés. El dibujo de Natalio Hualde se limita a reproducir este motivo arqueológico y artístico. La lámina publicada añade en la parte inferior «copiado del natural por Natalio Hualde», aunque también está firmado en el interior.

²³ I. Urricelqui Pacho, *La pintura...*, *op. cit.*, p. 233.

²⁴ Datos procedentes de la *La Gran Enciclopedia Navarra*, voz 'Eustaquio Olaso Salinas', en donde se reproduce este retrato de Natalio Hualde, sin citar autor ni procedencia.

²⁵ F. Ansoleaga, «El cruzado y los cruzantes en la iglesia de San Saturnino de Pamplona», *Boletín de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra*, época 2.ª, cuaderno 3.º, n.º 3, julio 1910, p. 36.



Figura 5. Natalio Hualde, *La primera rosa* (*La Avalancha*, n.º 4, 1895).



Figura 6. Natalio Hualde, *Retrato de Eustaquio Olaso* (*La Avalancha*, n.º 17, 1895).

Toca el turno, a continuación, de analizar la obra de la etapa que podemos llamar madrileña, situada cronológicamente entre 1915 y 1950. De este momento tenemos localizadas un número menor de obras y, por los datos de que disponemos, intuimos que la variación existente es bastante menor que en la época anterior. Como decíamos anteriormente, llega un momento que Natalio Hualde abandona Pamplona, en donde veía escasas posibilidades de mercado, y se traslada a Madrid. Allí se especializa en copiar obras, preferentemente del Museo del Prado, para otros museos y para el mercado americano. Esa fue la salida que terminó por buscarse Natalio Hualde, como medio económico para poder vivir de su profesión artística. Vamos a ejemplificar la etapa con tres obras que detallamos a continuación.

En primer lugar encontramos un tema floral, copia de una obra del pintor Juan de Arellano o de su escuela. Conocemos esta obra por haber salido a su-

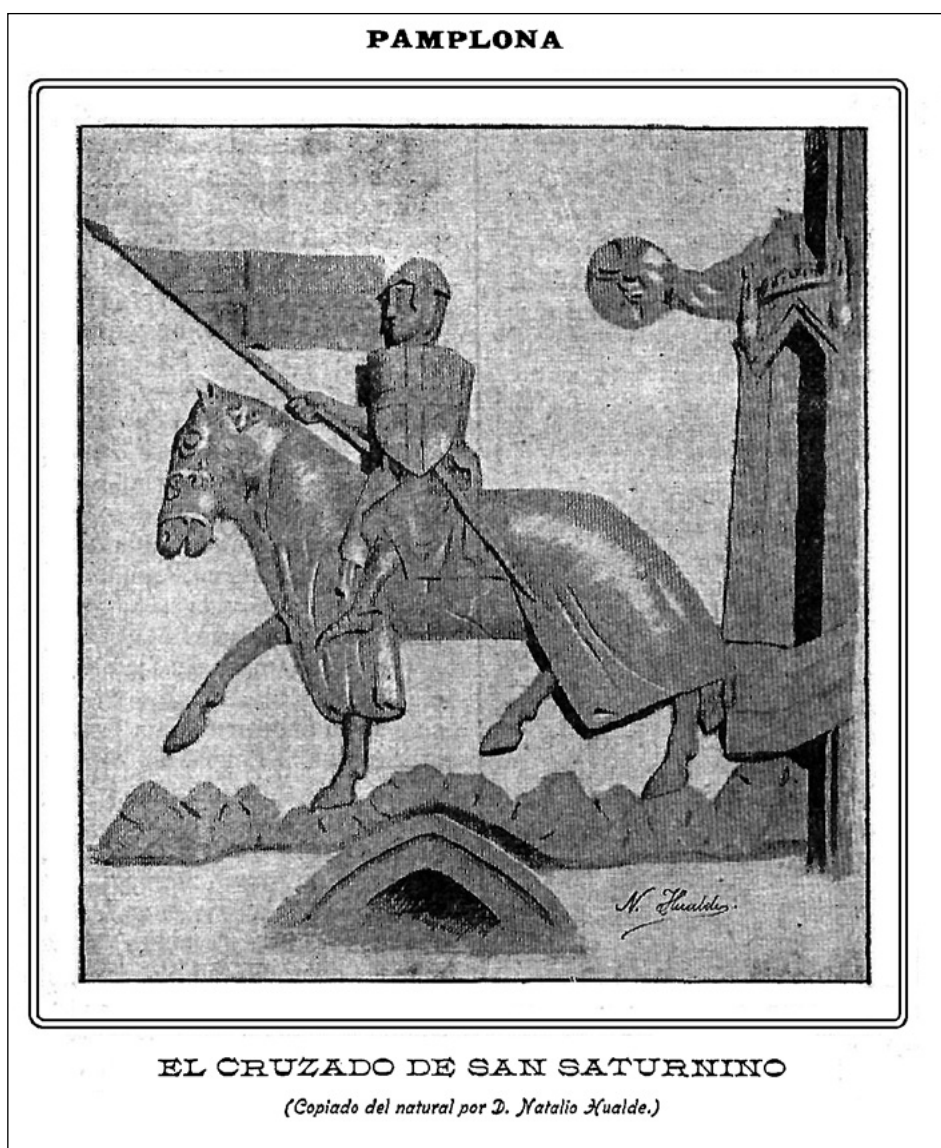


Figura 7. Natalio Hualde, *El cruzado de San Saturnino* (*La Avalanche*, n.º 306, 1907).

basta en Argentina hace unos años. Puede ser un buen ejemplo de la producción que Hualde realizaba para compradores del otro lado del Atlántico. Se trata del título *Florero* (fig. 8), un óleo sobre lienzo, con una medidas de 103 x 77 cm. Representa la típica composición floral del maestro Arellano. Aparece un solo ramo, dispuesto en el centro en primer término y con una estudiada casi simetría, en un jarrón de tipo metálico sobre fondo oscuro. El cuadro, evidentemente solo una copia, demuestra la capacidad técnica de nuestro artista. La segunda de las obras es una copia de otro pintor del Barroco español, en este caso de Bartolomé Esteban Murillo. El cuadro en cuestión, *Virgen con niño* (fig. 9), resulta la típica imagen murillesca, repetida hasta la saciedad en el arte español. El cuadro, un óleo sobre lienzo de 97 x 76 cm, está fechado en el anverso, bajo la firma, el 7-10-42. Se trata del único caso de obra de este artista que conocemos esté fechada. Estamos, por tanto, ante una obra de



Figura 8. Natalio Hualde, *Florero*.

última fase artística de Natalio Hualde. Conocemos su existencia por salir a la venta en una subasta de Madrid recientemente²⁶.

El tercer cuadro de este periodo es el título *Retrato de sacristán* (fig. 10). Se trata de un óleo presentado en la exposición de artistas navarros, celebrada en la ciudad de Pamplona en 1940 y citada en el capítulo anterior. Llevaba el número 25 en dicha muestra y aparece reproducido en el cuidado

²⁶ Subastas de arte Duran de Madrid, septiembre de 2010, lote 552. El cuadro salía atribuido a N. Hualde. Está reproducido con fotografía en el catálogo.



Figura 9. Natalio Hualde, *Virgen con niño*.

catálogo que se editó como recuerdo de la muestra²⁷. Desconocemos sus medidas al no figurar estas en el propio catálogo. Se trata de la imagen seria y adusta de un personaje masculino, sobre un fondo neutro oscuro. Estamos ante una obra en tonos claramente realistas, heredera de la tradición retratística española, recordando modelos tomados del mismísimo Barroco español. Aunque en este caso no estamos ante la copia de algún gran maestro,

²⁷ Vid. *Catálogo de la Exposición de Artistas Navarros*, Pamplona, 1940. El cuadro llevaba el número 25 en dicha muestra y está reproducido a página entera.



Figura 10. Natalio Hualde, *Retrato de sacristán*.

como sucedía en los anteriores ejemplos, el presente cuadro emparenta bien a las claras con ellos.

Esta es, en síntesis, la producción artística del pintor navarro Natalio Hualde. La catalogación de un mayor número de obras permitiría, en un futuro, centrar y puntualizar todas las afirmaciones que realizamos en estas páginas. Mientras, quede todo lo presentado hasta aquí para el recuerdo de un hombre que dedicó toda su vida a lo que fue su auténtica vocación, la pintura. El paso del tiempo ha ido borrando en Navarra el recuerdo de un pintor serio y honrado. La obra que dejó le hace merecedor, según nuestra modesta opinión, de figurar entre la nómina de los artistas navarros del siglo XX. Esperemos, como hemos indicado al principio, que estas líneas contribuyan a ello.

RESUMEN

El pintor Natalio Hualde

El artista nace en Pamplona (Navarra) en 1873, se forma en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona de la mano del profesor Eduardo Carceller. En 1893 intenta conseguir una pensión de la Diputación Foral de Navarra para estudiar Bellas Artes en Madrid, cosa que no logra. Entre 1894 y 1915 mantiene abierta una academia de dibujo y pintura en Navarra. Se dedica a pintar paisajes, retratos y a colaborar con sus dibujos en diversas publicaciones navarras, en especial la revista *La Avalancha*. En la segunda década del siglo trasladó su residencia a Madrid y se dedicó plenamente a copiar obras de los grandes maestros españoles, en especial cuadros del Museo del Prado, tanto para el mercado nacional como para el americano. En esta faceta logró cierto reconocimiento lo que le permitió, además, vivir de su arte. Falleció en la capital española en el año 1951.

Palabras clave: pintura; Navarra; siglo XX; copista.

ABSTRACT

The painter Natalio Hualde

The painter was born in Pamplona, Spain, in 1873. He attended Pamplona's Art School and was taught by Eduardo Carceller. In 1893, he tried to obtain a grant to study Art in Madrid from Navarre's Government, but he didn't achieve it. Between 1894 and 1915 he opened a drawing and painting Academy in Navarre. At that time he painted landscape and portrait. He also collaborated with his drawings in several Navarre's publications, mainly in *La Avalancha* magazine. In the second decade of the century he moved to Madrid and started copying art works of the greatest Spanish artists, especially paintings of the Prado Museum, for the national and American market. On this side he achieved certain recognition, that lead him make art his living. He died in the capital of Spain in 1951.

Keywords: Painting; Navarre; twentieth century; copyst.

Fecha de recepción del original: 22 de febrero de 2013.

Fecha de aceptación definitiva: 22 de abril de 2013.